

Venezuela está hundida en una crisis humanitaria y debe mucho más dinero del que tiene en el banco. Docenas de fondos mutuos y grandes bancos de EU, que invierten a nombre de millones de estadounidenses, son propietarios de porciones de la deuda. Venezuela fue declarado en default el lunes por S&P Global Ratings después de un periodo de gracia de 30 días después de un pago vencido en octubre. Esto podría poner en movimiento una terrible serie de eventos que agravaría la crisis humanitaria del país. Ser propietario de la deuda de Venezuela se ha convertido en un tema divisorio. Algunos críticos dicen que al adquirir la deuda, los inversionistas están proporcionando una línea de vida de apoyo para el presidente Nicolás Maduro, quien ha sido llamado "dictador" por la administración Trump. Ellos argumentan que el gobierno ha dado prioridad al pago a los accionistas en lugar de alimentar y ayudar a su gente. La escasez médica ha causado que mueran niños en los hospitales y la escasez alimenticia hace que millones de personas pasen hambre. Los expertos de todas partes dicen que las políticas gubernamentales, no la deuda, tienen la culpa de todo el sufrimiento. La cuestión es sobre si la adquisición de bonos permite al gobierno continuar con sus políticas paralizantes. Venezuela debe más de 60,000 millones de dólares (mdd) a los portadores de bonos. El banco central del país solo tiene 9,600 mdd. El profesor de Harvard, Ricardo Hausmann, quien fungió como ministro en Venezuela en la década de 1990, llama a la deuda venezolana "bonos de hambre". "Si eres un ser humano decente, invertir en los bonos venezolanos debería hacerte sentir medianamente nauseabundo", escribió Hausmann. Muchos bonos venezolanos no son adquiridos directamente por el gobierno, lo que financiaría al régimen. De hecho, hasta agosto, la administración Trump lo volvió ilegal. En cambio, los operadores de bonos los adquieren de otros operadores en el mercado "secundario", y esos fondos van al banco o firma de inversiones del otro lado de la transacción, y no el gobierno venezolano. Algunos administradores de carteras que son propietarios de deuda venezolana condenan al régimen de Maduro y sus políticas. "Ciertamente no estamos impulsando a este régimen", dijo Michael Conelius, administrador de cartera de T. Rowe Price quien supervisa un fondo de bonos que incluye deuda venezolana. "Los portadores de bonos son una espina en el régimen como cualquier otro". Todas las partes concuerdan en que el default de Venezuela era solo cuestión de tiempo. Y su deuda es propiedad de millones de estadounidenses con cuentas 401(k), de acuerdo con información de Morningstar y Market Axess. Estos son los principales propietarios institucionales de deuda venezolana, bonos vendidos tanto por el gobierno como por la empresa petrolera propiedad estatal PDVSA: Fidelity Investments: 572 millones de dólares T. Rowe Price: 370 millones de dólares BlackRock iShares: 222 millones de dólares Goldman Sachs 187 millones de dólares Invesco Powershares: 113 millones de dólares Fidelity e Invesco rechazaron hacer comentarios; BlackRock no respondió a CNNMoney. Goldman adquirió bonos poco después de que el gobierno venezolano los emitiera en mayo, lo que generó un enorme reacción pública. Un portavoz de Goldman dijo en el momento que espera ver un cambio de gobierno y políticas. El sitio web de Fidelity dice que es el principal proveedor de cuentas 401(k) en Estados Unidos con 67.2 millones de clientes. Pero no es claro cuántas de esas cuentas tienen dinero en fondos que contienen deuda venezolana. Lo mismo sucede con las otras firmas de inversión. Recomendamos: Crisis y aislamiento es el sombrío panorama de Venezuela El New Market Income Fund de Fidelity cuenta con 252 mdd en deuda venezolana, de acuerdo con un análisis de los prospectos más recientes por parte de CNNMoney. Esto representa una astilla del fondo total, pero algunos bonos pagan un interés considerable a los inversionistas, tan alto como 13%. En comparación, los intereses sobre un bono de la tesorería estadounidense a 10 años

es de 2.3%. Docenas de otros fondos de inversión y bancos de inversión también son propietarios de los bonos del país. Una salvedad: la información de Morningstar y Market Axess no incluye los los fondos de cobertura o inversionistas internacionales que no tienen que revelar sus propiedades. Market Axess advierte que una parte mucho mayor de la deuda venezolana podría ser propiedad de esas entidades que la parte de los fondos de inversión. Desde que Maduro anunció planes para reestructurar los bonos, algo que los inversionistas tomaron como señal de que dejaría de pagar, los precios de los bonos han caído. Un bono de PDVSA que madura en 2022 cayó a 28 centavos de dólar de 48 centavos después del anuncio, de acuerdo con el BondTicker de Market Axess. Lee: 5 razones del por qué Venezuela está en crisis económica ]]>

**Leer más:** [Expansión - Economía](#)